

Mejora genética y de alimentación puede generar impacto productivo en rubro ovino

¿Qué tipo de cordero debería producir Uruguay frente a lo que hace “la competencia”?

Por Gianni Bianchi

Uruguay accede a pocos mercados en carne ovina. A diferencia del vacuno, donde vendemos poco a muchos, en el ovino sucede lo opuesto. El país resulta “Brasil dependiente” en lo que a colocación de carne ovina se refiere. Más del 40% de nuestras exportaciones tienen ese destino, también gozamos de una cuota con arancel cero para la Unión Europea de 5.800 toneladas, que – salvo en los dos últimos años – hemos cumplido a “raja-tablas”. Exportación de cortes sin hueso congelados mediante, “repartimos” los cortes del trasero para cubrir la cuota con Europa, dado el mayor valor al que accede la carne. Mientras que el resto de la canal: paleta, asado, aunque también french rack “corto” se destinan a Brasil. En este país y conforme presenta un estatus sanitario inferior al nuestro, no tenemos limitado el acceso a la carne ovina con hueso que es – a diferencia del vacuno – de mayor valor que la sin hueso. El tercer mercado en importancia (pero lejos de los otros dos que

juntos representan más del 70% del total exportado) es Medio Oriente. Estos mercados no sólo definen en qué momento vale más el producto, sino también el calibre (tamaño) de los cortes. Esto es muy importante y es lo que explica por qué los frigoríficos en Uruguay paguen más canales más pesadas, pero hasta los 22 kg de carne; valor a partir del cual comienza a castigar el precio. Por supuesto que los otros países exportadores de carne ovina, básicamente Nueva Zelandia y Australia que controlan casi el 90% del mercado mundial de carne ovina, también tienen supeditada su producción a las exigencias de los mercados internacionales, pero a diferencia del Uruguay, acceden a mercados de mayor poder adquisitivo y/o mucho más cuota libre de arancel.

Punto GR

Los resultados obtenidos en la EEMAC en lo que refiere a la relación entre medidas de grasa de cobertura (punto GR) y de peso de canal muestran que los corderos más pesados alcanzan (como es lógico), ma-

yores valores de grasa de cobertura y en consecuencia tendrían (si se pagara por ello, como en Oceanía) más posibilidades de ser clasificados en una categoría con descuentos en el precio.

En corderos Corriedale, el punto GR se incrementa en 1,07 mm por kilogramo de carne ganado; mientras que el mismo kg de incremento en el promedio de los corderos cruza lo hace en 0,92 mm. Estos resultados sugieren que la superioridad de los corderos cruza, en términos de menor contenido de grasa, se manifiesta y/o aumenta a mayor peso de canal. Pero más importante es que, hacia el interior de las cruza, existen razas que permitirían llegar a pesos de canal muy altos, sin que ello vaya acompañado de un exceso de grasa. Mientras que en otras no resulta para nada conveniente alcanzar dichos pesos, ya que no sólo serán menos eficientes (conforme cada kg de peso vivo extra costará más, deposición de grasa mediante), sino además, en un eventual mercado que pague incentivos por carne magra se verían seriamente afectados.

Los datos

Los datos marcan que el mismo incremento en cantidad de carne, determina que si la canal es de un cordero hijo de ovejas Corriedale y padres Île de France, se engrasa la mitad que si el cordero es hijo de ovejas Corriedale pero de padres Hampshire Down o

Southdown. En términos generales podemos afirmar, con razonable precisión que en el promedio (porque pueden y de hecho existen diferencias entre carneros dentro de una raza), los corderos hijos de carneros de las razas Poll Dorset, Suffolk y Milchscharf (a pesar de que ésta es una raza lechera y muy útil para la generación de madres F1) producen una canal pesada y magra, mientras que los hijos de carneros Hampshire o Southdown producen una canal que se engrasa o alcanza la terminación a mucho menor peso y se adapta mejor al tipo de cordero que produce Uruguay. Las razas Île de France y Texel, se insiste con variaciones hacia su interior, producen una canal que admite un rango de peso bastante amplio y siempre con una buena terminación.

Otro resultado interesante de nuestras investigaciones, es que para un cruzamiento terminal, la madre (Corriedale, Ideal, Merilín, Romney o aun Merino) no es importante, si la comida es suficiente en cantidad y calidad y se elige el carnero adecuado.

No es casualidad que casi el 70% de los corderos que vende Australia sean producto de cruzamientos y que la raza paterna dominante sea Poll Dorset o Suffolk blanco. Tampoco es antojadizo que la estructura racial en Nueva Zelandia tenga una alta proporción de Romney Marsh o razas emparentadas con ésta en su stock. En ambos casos, responden al tipo de canal (y ob-

Líder en productos biológicos de uso agropecuario

LAGE y Cia

Cra. Carrasco 6948, 11500 Montevideo, Uruguay
Teléfono: 2600 2714* - lage@lageycia.com
www.lageycia.com

INDULANTE NITRASEC ESPECIFICO

LSQA

viamente calibre de cortes) que demandan quienes mayoritariamente le compran la carne: EEUU y Europa, respectivamente.

No compite

Uruguay sin embargo, a pesar de tener un mercado actual, claramente acotado a los 18 kg de canal, no produce sus corderos utilizando las razas que mejor se adaptarían a ese producto. Es más, prácticamente sus corderos son producto de un sistema lanero dominante y como tal presenta una producción zafra y muy heterogénea que no compite internacionalmente con el cordero de Oceanía. Esto no lo decimos nosotros, paradójicamente lo señala la propia industria que no hace demasiado para modificar tal situación. Basta ver que el kg de cordero (cualquiera, da lo mismo si éste es producto de razas carniceras y tiene 5-6 meses de edad que si es Merino y tiene 13 o 14 meses) supera el precio del kg de borrego en cifras más testimoniales que reales.

Vale decir que existe otro elemento que no es menor a señalar y que nos diferencia significativamente también de lo que ocurre en Oceanía: una industria frigorífica que da señales claras respecto a qué tipo de mercadería requieren los mercados. Basta analizar los sistemas de tipificación de uno u otro país y los sistemas de comercialización que algunas plantas ya están instrumentando en Nueva Zelanda, donde no sólo se liquidan las tropas por

peso y punto GR (frente al sistema de tipificación subjetivo e inoperante que opera en Uruguay para discriminar canales por conformación y grado de engrasamiento), sino que han comenzado a operar - rayos x mediante - premios por cantidad de carne en diferentes regiones de la canal.

Cruza

El cordero cruza, por cada kg de canal, no sólo se engrasa menos, sino que deja más kg de carne en cortes de alto valor. Vale decir que en un escenario en el que pesaran lo mismo en términos de kg de canal (ficticio, porque la información es contundente respecto a que en el mismo período en que se engordan y terminan 80 % de corderos cruza, sólo 25-30 % corderos laneros o doble propósito lo hacen), el cruza es de mejor calidad; además de rendir en segunda balanza 2 a 3 puntos más. Pero - además - el cruza es más tierno, ya que presenta mayor grasa de cobertura y sobre todo intramuscular (lo cual la hace una carne más jugosa) y por que al crecer más rápido y (con buena comida), en forma ininterrumpida, está constantemente generando nuevo tejido conectivo que es uno de los determinantes de la dureza de la carne.

Planes

En el año 1986 se lanza el operativo cordero pesado en Uruguay y poco tiempo después se pone en práctica el "Lamb Plan" en Australia para

razas carniceras. Los incrementos que se han registrado en el peso de canal promedio de los ovinos locales, no son (como en Oceanía) consecuencia de la implementación de un programa de mejora genético dirigido a aumentar la cantidad de carne en el gancho o de las mejoras en el nivel nutritivo asignado a la oveja. Sino que responden al lógico incremento de pasar de producir un cordero liviano a un cordero pesado. Para los mercados que actualmente abastecemos todavía tenemos un margen importante de mejora, **sólo alcanzable con genética apropiada (razas y dentro de razas mejoramiento genético en serio) y buena alimentación**. Ninguna cosa hacemos como país. Producimos mayoritariamente un cordero que está un año (o más) adentro del campo, para poder sacarle un vellón. Ciertamente, la falta de señales de la industria conspira para cambiar drásticamente la forma de producir, pero también hay elementos al alcance del productor que no se tienen en cuenta y que serán motivo de otra nota.

La oveja ha demostrado que es en superficies chicas donde mejor compite con otras alternativas. De hecho, no es casual que casi todos los ejemplos de sistemas exitosos, galardonados por eficientes, son, casi sin excepciones, predios chicos. Pero en los predios grandes (donde están la mayoría de las ovejas) tampoco somos partidarios de un ciclo completo ineficiente, sino que creemos que muchos productores podrían especializarse en la cría, mejorar sus indicadores reproductivos que son - en promedio - muy malos, manejando un paquete tecnológico que está probado que da muy bue-

nos resultados en el país y desprenderse de sus corderos para que otros que tienen comida y "saben" hacerla y están familiarizados con toda la logística que implica el engorde eficiente (alambrado eléctrico, pastoreo restringido, grano, etc.), se encarguen de terminar ese cordero. Hoy la "cadena que no es cadena", falla en sus dos puntas: la cría y la industria.

¿Hacia dónde vamos?

Hay otra diferencia importante entre los países oceánicos y Uruguay. Mientras en la tierra de los canguros existen programas que coordinan todo lo referente a la generación, difusión y adopción de conocimientos vinculados a la oveja, con un claro protagonismo de la academia, en Uruguay en general y en ovinos en particular, la academia no participa, se la excluye. Paralelamente se genera un plan denominado "Plan Estratégico Nacional de Rubro Ovino", cuya sigla, en un sector ganadero donde parece que están de moda las siglas, es PENRO. Sus objetivos al 2015 (faltan poco más de 2 años) son: 1) sacrificar anualmente 1.5 millones de corderos. 2) Producir 48.000 toneladas de lana sucia anualmente y 3) disminuir las lanas con micronaje > 28 micras al 40 % del total.

Hoy no llegamos a 800 mil corderos (casi la mitad que lo "previsto"), producimos en eje de las 32 mil toneladas de lana (el 66% de lo "previsto") y la categoría > 28 micras, prácticamente no se ha movido.

Parfraseando al canta autor tacuarembense Numa Moraes en "Y por Cantar voy Cantando":

"No hace falta fuego grande cuando no hay que churrasquear".

Diez centavos de dólar, máxima diferencia de precio que obtienen algunos productores por ofrecer un cordero "distinto", no es un mensaje claro respecto a qué cordero producir.